

¿Es que puede sobrevivir la Humanidad sin educación? ¿Es que podríamos comprender mínimamente la complejidad de la realidad que nos circunda? ¿Es que podríamos convivir en paz con otros seres humanos?

Y, sin embargo, datos recientes de la UNESCO nos indican que un 16% de los menores y jóvenes (desde primaria hasta segundo ciclo de secundaria) permanecen sin escolarizar. A finales del año que acabamos de cerrar nada menos que 251 millones de menores y jóvenes. Triste y desalentador. ¿Es que podemos avanzar hacia la igualdad de derechos real de esta manera? La educación es el germen imprescindible para conseguir una convivencia en mínima armonía entre los humanos.

La Asamblea General de las Naciones Unidas y la UNESCO establecieron en 2018 que el 24 de enero se conmemorase y celebrase el Día Internacional de la Educación.

Pero, comenzando por el principio, ¿para qué sirve la educación? ¿Y que sería del ser humano sin educación?

Jacques Delors dirigió la elaboración del 'Libro Blanco' y uno de los documentos que alimentaron ese libro se llamaba 'La educación encierra un tesoro'. ¡Caray! la educa-

Sin educación no hay vida



FUNDACIÓN POR LA JUSTICIA

JOSÉ MARÍA GASALLA

ción encubrada a la categoría de tesoro.

En ese 'Libro Blanco' se presentaban lo que los autores designaron como los cuatro pilares de la educación: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir con los demás y aprender a ser.

Quizás hoy en día podríamos incorporar otro pilar que sería aprender a emprender.

Y desde Fundación por la Justicia se trabaja en estos 5 pilares apoyando a los que menos recursos tienen para conocer, hacer, convivir, ser y emprender. ¡Está claro que tenemos una tarea inmensa por delante!

Y se me ocurre que, previo a estos aprendizajes, también tendríamos que considerar el ya famoso "ADR" de Alvin Toffler con el cual coincido plenamente:

Toffler profetizaba, hace más de 60 años, la necesidad de estar dispuesto a Aprender-Desaprender-Reaprender para no convertirte en el analfabeto del siglo XXI.

¿Es que la vida entonces se va a convertir en un continuo aprender? Pues seguramente sí, ya que cuando hablamos de aprender no nos podemos conformar con solo el «conocer», sino que se tiene que convertir al menos en un «hacer», ya que el ser humano no vive solamente de un conocer. Tiene que ponerlo en práctica, experimentar y volver a hacerlo cambiando lo necesario para que siga siendo útil, ya que todo a su alrededor va cambiando y lo que valía en un momento determinado deja de servir más adelante. Y

ese hacer va constituyendo su «ir siendo», ya que nuestra naturaleza nos conduce a ser seres inconclusos.

Recuerdo con satisfacción mis más de 30 años enseñando en la Universidad. Y cada año era diferente, aunque el conocimiento a impartir en principio podría parecer el mismo. No, no lo era. El conocimiento evoluciona en cualquier materia, el alumno todavía más en sus necesidades, motivaciones, actitudes y expectativas. Y el profesor-educador también cambia partiendo de su experiencia que intenta validar en su día a día.

El proceso educacional es apasionante, pues, en efecto, con seguimiento se puede ir observando el progreso en el conocimiento y lo que implica para la obtención del pensamiento crítico del aprendiz, la evolución en el hacer y el convivir de ese alumno, en cómo va constituyendo su propia identidad, su ser, en cómo va dando pasos en el aprendizaje de su vida, y cómo se va constituyendo como protagonista principal de la misma.

José María Gasalla es activista de la Confianza, conferenciante y escritor y colaborador de Fundación por la Justicia